

Por favor, dale esto a tus padres o tutores.

¿Puedes oírme ahora?

Escrito Por el Sr. Don Clarke, Director del Ministerio Universitario (Escribí este artículo para el Boletín del Director después del retiro nocturno para estudiantes de primer año de 2006.)

Pensemos en el cambiante mundo del teléfono móvil.

Cuando comencé en Jesuita, tenía un teléfono celular; Era uno de esos teléfonos "ladrillos" que tenían una antena enorme. Tres, tal vez cuatro profesores tenían un teléfono celular, y creo que algunos estudiantes tenían uno, pero era raro.

Pronto, compré uno de esos teléfonos analógicos "súper tontos" con una carcasa negra y una antena de 3 dB, para poder llamar desde St. Benedict Lodge y otros lugares de retiro. Sólo mi teléfono funcionaba en esos lugares porque normalmente la cobertura no era buena. Llamé a padres cuyos hijos necesitaban medicamentos o se encontraban golpeados después de un partido de fútbol de retiro. Recuerdo un retiro de noche de un estudiante del grado 10 cuando la nieve y el hielo en Portland hicieron que el viaje de regreso fuera un poco "dudoso", y mi teléfono, a la tarifa actual de 0,90 centavos por llamada entrante, sonaba sin parar. Los estudiantes pensaban que estaba bien tener un teléfono que pudiera funcionar de esa manera y lo mismo hizo la compañía telefónica que me cobraba por cada llamada. Teníamos acceso al mundo exterior y era una llamada local a Portland porque yo tenía la tecnología.

En una noche en que nevó en marzo de 2002, cuando un miembro de la facultad murió en un Encuentro, mi teléfono, considerablemente más pequeño y con una elegante placa frontal del Pato Donald, registró 90 llamadas telefónicas a padres de estudiantes que necesitaban hablar con mamá y papá. Aproximadamente la mitad de los estudiantes tenían teléfonos celulares y todos los usaron esa noche; Me alegré de que estuvieran allí.

Avancemos rápidamente a los diez retiros del año escolar 2005-2006. Debido a que los teléfonos están por todas partes, cada vez hacemos numerosas solicitudes para guardarlos y simplemente irnos a retirarnos, en lugar de enviar mensajes de texto o llamar a la gente

continuamente. En un retiro en enero de 2006, durante una fogata, algunos niños cantaban mientras otros enviaban mensajes de texto en secreto a amigos en una fiesta en casa. Las respuestas a "whs n ur cbn" y "u shld b hr" volaron a través de la cobertura satelital, lo que ahora hace que los sitios de retiro sean accesibles para varios programas telefónicos. Decenas de juegos, "¿Qué hay en la televisión?" y "¿Quién está haciendo qué?" atravesó el espacio. Los grupos se reunían en secreto, no querían que los encontraran usando un teléfono, llamaban a sus amigos en casa para contarles lo que estaba pasando o para enterarse de que se estaban perdiendo una fiesta. Algunos conocían la noticia; algunos lo descubrieron, pero estos grupos dividieron la retirada. Lamentablemente, la cohesión pronto se rompió y, a menos que Dios pueda enviar mensajes de texto a los participantes del retiro rápidamente, incluso Él quedará fuera del circuito.

Padres, necesitamos su ayuda. Por favor, cuando esté preocupado por el bienestar de su hijo, evite llamarlo o enviarle mensajes de texto directamente, ya que la advertencia número uno sobre el uso

del teléfono celular durante el retiro es "pero Sr. Clarke, es mi mamá". Poco después, las cabañas de niños envían mensajes de texto a las cabañas de niñas y, cuando los líderes del retiro piensan que sus estudiantes están profundamente dormidos, se están planificando reuniones y... bueno... nuestros estudiantes pueden estar en el retiro, pero no están en el retiro.

Por lo tanto, creo que tenemos un problema grave, que espero que ustedes ayuden a aliviar. Soy muy consciente de que en este mundo posterior al 11 de septiembre las ventas de teléfonos móviles se dispararon para que los padres pudieran realizar un seguimiento de sus hijos y que nuestra sociedad considera que esto es una necesidad, y nuestros estudiantes descubren que su

uso define la forma en que se hablan entre sí. También sé que necesito mi teléfono celular todos los días. En los retiros tengo que usarlo constantemente cuando las situaciones lo requieren. Tengo un vago recuerdo de cómo era cuando no tenía uno. Sé que los teléfonos móviles están cambiando significativamente el aspecto de los retiros para jóvenes. Es por eso que tenemos un problema: la tecnología se ha vuelto tan avanzada que es posible que no tengamos la capacidad de ir a un retiro, alejarnos y escuchar lo que Dios está diciendo sin que un teléfono vibrante nos arrastre hacia un ruido que lo excluye.

Cuando les pedimos a los estudiantes que apaguen sus teléfonos (completamente y no simplemente "silenciarlos"), me doy cuenta de que estamos luchando contra una tecnología que se está volviendo aún más discreta. Pedir a los estudiantes que entreguen sus teléfonos antes de un retiro simplemente fomenta una tecnología más discreta. Sabemos que en el negocio del retiro tiene que haber espacio para el mundo y que el deseo de alejarse no puede imponerse sino que debe venir de dentro. Aquí es donde se vuelve insidioso. A menos que los teléfonos se apaguen por completo, una experiencia religiosa que requiere una participación tranquila y reflexiva puede destruirse con los tonos de llamada de un solo teléfono. Como resultado, corremos un peligro real de perder retrocesos en nuestra tradición porque la tecnología avanza más rápido que Dios. En nuestra sociedad, los IPOD, PSP, BlackBerry y los teléfonos móviles finalmente desafiarán y dejarán sin sentido la instrucción bíblica: "Estad quietos y sabed que yo soy Dios" (Sal 46:10).

Padres, nuevamente necesitamos su ayuda. Por favor hable con sus hijos/as antes de que vayan a un retiro. Dígales que si hay una emergencia, llamará al número de teléfono que figura en la hoja informativa para comunicarse con ellos. Hágales saber que es importante que dejen fuera otros métodos de comunicación durante el retiro (hablar por teléfono, enviar mensajes de texto, enviar videos e imágenes). Será un regalo para su hijo y un verdadero regalo para todos los que quieran escaparse.

Permítanme darles un ejemplo positivo: en marzo de 2005, cuando ganamos el campeonato estatal de baloncesto en una sorprendente remontada, que quedará para la historia, ninguna de las chicas del Encuentro supo lo que pasó hasta que se lo contaron los líderes del retiro. Sabía que no habría manera de que hubieran ocultado su alegría si hubieran sabido el resultado de antemano. Considero a este grupo de chicas como un ejemplo brillante de que es posible apagar los teléfonos, incluso con un campeonato estatal en juego.

Antes del retiro noche para estudiantes de primer año, dos estudiantes vinieron a mi oficina. El valiente se adelantó y preguntó: "¿Podemos usar nuestros iPods en el autobús para escuchar nuestra música?" Le respondí: "No, de hecho, puedes dejarlos en casa". Cuando se giraban para irse, el que no me hablaba le dijo al otro: "Mira, te dije que quería que habláramos".

(2012-13) además... el primer día del Encuentro del 14 al 16 de diciembre de 2012, nuestro país vivió una tragedia impensable con el tiroteo y asesinato de 20 niños en la Escuela Primaria Sandy Hook. Después de hablar con los coordinadores del retiro, pensamos que era mejor dejar que nuestros estudiantes llamaran a casa y hablaran con sus padres debido a la monumental historia que se estaba desarrollando fuera del lugar del retiro. También sabíamos que tan pronto como nuestros estudiantes encendieran sus teléfonos, abrirían su mundo a todos los mensajes de texto que habían recibido y a las posibilidades de Internet, pero era un intercambio que estábamos dispuestos a hacer. Padres, tengan en cuenta que permitiremos que se realicen llamadas telefónicas a los padres en caso de emergencias.

(2021-22) Además... la proliferación de la tecnología iWatch nos está dando una nueva batalla para dejar los dispositivos apagados. Si pudieras hablar con tu hijo o hija sobre dejar eso en casa, sería de gran ayuda para nosotros. Sepa si su hijo tiene un "señalizador" de azúcar en sangre que se conecta con su teléfono, su hijo puede usar esa tecnología, pero háganoslo saber. Nos alegra poder ayudar, pero sabemos que es más fácil si sabemos cómo. Si cree que debe hacer que su hijo se comunique con usted por la noche, pídale que lo haga a través de uno de los teléfonos de la escuela y no de sus teléfonos personales.

